

# ARCHENA Y LOS PERON

Normalmente este “Rincón para la Historia” está siendo reservado para contar fragmentos, a veces meras anécdotas, datadas casi siempre en la Edad Moderna, especialmente en el Siglo XVIII. En esta ocasión un encuentro casual en los libros registro de correspondencia de un telegrama remitido por el Ayuntamiento de Archena al Embajador de Argentina en España me ha llevado a un tema de absoluta actualidad: la familia Perón, tan conocida y polémica actualmente por la película “Evita”.

Vamos a recordar un poquito de historia. La Guerra civil española finalizó en Abril de 1.939 y apenas unos meses después se inició la Segunda Guerra Mundial. Los tres años de guerra civil dañaron muy seriamente las infraestructuras la agricultura y el escaso tejido industrial español de tal forma que los niveles de renta del país tardaron bastantes años en recuperarse. Los índices de la producción

agraria, en concreto, suponían en 1945 apenas un 65% de los obtenidos diez años antes. Aunque los repartos de pan, patatas, lentejas y carne de cordero inmediatamente posteriores al fin de la contienda intentaron normalizar la vida cotidiana, el sistema de racionamiento fomentó el mercado negro y desvió numerosos abastos. La situación alimenticia y sanitaria de los españoles hasta bien entrados los años cincuenta era preocupante; en nuestra comarca y específicamente en Archena el paludismo se convirtió prácticamente en endémico, siendo continuas las llamadas de la población para hacer uso de los servicios de desinfección municipales ante la muerte de algún familiar por enfermedad contagiosa.

Con este marco difícil, tiene lugar en 1945 el final de la IIª Guerra Mundial, que como todos sabemos se salda con el triunfo de los aliados. La proximidad ideológica del régimen de

Franco con los derrotados nazismo y fascismo mueve a los vencedores a romper las relaciones diplomáticas y comerciales con España. Mientras que el resto de los países europeos contaron para su reconstrucción con la ayuda americana, España, mas devastada que la inmensa mayoría de ellos hubo de quedarse esperándola (recordemos la maravillosa película “Bienvenido Mister Marshall”), al tiempo que veía a los embajadores hacer las maletas.

En las mismas fechas (1946) llegó al poder en Argentina Juan Domingo Perón un militar populista que desde su partido justicialista buscaba superar la oposición existente entre las clases capitalista y proletaria, guardando ciertas semejanzas con el fascismo europeo. El régimen peronista implicó una depuración sistemática de los elementos no adictos al mismo, reforzó el poder ejecutivo y nacionalizó los ferrocarriles, el

teléfono y demás servicios públicos, creándose un gran monopolio nacional que comprendía la producción de carne y trigo principalmente. Aunque el derecho de huelga fue suprimido se tomaron numerosas medidas de protección social regulándose los derechos de los trabajadores. Es en esta vertiente mas amable y querida del régimen, la de la labor social y la búsqueda de una mayor distribución de la riqueza en donde destaca la labor de la célebre Evita, (Eva Duarte, nacida en la provincia de Buenos Aires en 1919) la primera esposa del general Perón al que conoció apenas un año antes de su llegada al poder. Evita trabajaba entonces como locutora de radio y a través de ella y como la gran comunicadora que era, apoyó siempre la política obrerista de su esposo, ejerciendo una gran influencia sobre el general y su gobierno. Organizó la rama femenina del partido peronista desde la que consiguió la legalización del voto femenino

y creó una ciudad infantil y una Fundación a la que dio su nombre. Evita fue muy querida por su pueblo, casi tanto como odiada por una clase dirigente que nunca le perdonó su origen ni el recorte de sus privilegios y finalmente cumplió un requisito imprescindible para alcanzar la categoría de mito: morir joven. En su caso a los 33 años y a consecuencia de una leucemia. Bien, pues en esa España mísera y aislada de los años 1947-48 la ayuda Argentina manifestada en las ventas de trigo y carne salvaron a muchos españoles de un hambre generalizada. Así se entiende que desde Archena, como desde la gran mayoría de los municipios, se enviaran telegramas de agradecimiento al embajador argentino.

Pachi Amoros

